Revista Cognosis
Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
ISSN 2588-0578

Orientación para el desarrollo de la psicomotricidad en los niños de 5 a 6 años

AUTORES: Santa Bárbara Pincay Lino[1]
Badie Anneriz Cerezo Segovia[2]
DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: spincayl@uteq.edu.ec

Fecha de recepción: 10 - 10 - 2021 Fecha de aceptación: da - 12 - 2021

RESUMEN

Las edades comprendidas entre los 5 a 6 años componen el grupo final de la etapa preescolar, en la que la constancia en inculcar actividades motrices en los niños desde la primera infancia, debe ser la máxima categórica, para que los niños se beneficien de las experiencias y conocimientos básicos que los preparen para la etapa escolar y la vida en general. Por ello, la preparación del escolar no debería concentrarse en la etapa anterior a la vida escolar, sino desde los primeros años, ya que las tendencias formativas que se ejercen, tanto en las instituciones educativas como en la familia, fomentan su desarrollo en las esferas: motriz, cognitiva y afectiva. Los beneficiarios directos fueron los niños de la Unidad Educativa Luis Ulpiano de la Torre, Cantón La Maná, debido a que, al generarse esta investigación, en donde se plantean las problemáticas y vivencias de docentes, estudiantes y padres de familias, se conocerán las condiciones y realidades de los procesos educativos en épocas de pandemia y las estrategias que se recomiendan para desarrollo psicomotor de los niños. Además, se aplicó una encuesta a los padres de familia, para identificar las actividades aplicadas para el desarrollo de habilidades psicomotrices en los niños, que amplíen la intuición y habilidades que lleven al niño a la adquisición de conocimientos.

PALABRAS CLAVE: Educación inicial; Habilidades psicomotrices; Motricidad fina; Motricidad gruesa; Orientación educativa; Diseño curricular.

Guidance for the development of psychomotor skills in children from 5 to 6 years old

[1] Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Unidad de Posgrado. Maestría en Educación, Mención Orientación Educativa, Quevedo, Los Ríos, Ecuador. Código ORCID: https://orcid.org/0000-0003-0301-024X E-mail: spincayl@uteq.edu.ec
[2] Licenciada en Ciencias de la Educación en la especialización de Comercio y Administración, Universidad Técnica de Babahoyo, Los Ríos, Quevedo, Ecuador. Doctora en Ciencias de la Educación Mención Investigación y Planificación Educativa, Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Cotopaxi, Ecuador. Código ORCID: https://orcid.org/0000-0002-0027-404X E-mail: bcerezo@uteq.edu.ec

ABSTRACT

The ages between 5 and 6 years make up the final group of the preschool stage, in which the constancy in instilling motor activities in children from early childhood, should be the maximum categorical, so that children benefit from the experiences and basic knowledge that prepare them for the school stage and life in general. Therefore, the preparation of the school should not concentrate on the stage before school life, but from the first years, since the formative tendencies that are exercised, both in educational institutions and in the family, promote their development in the spheres: motor, cognitive and affective. The direct beneficiaries were the children of the Luis Ulpiano de la Torre Educational Unit, Canton La Maná, because, when this research is generated, where the problems and experiences of teachers, students and parents are raised, the conditions and realities of the educational processes in times of pandemic and the strategies that are recommended for the psychomotor development of children will be known. In addition, a survey was applied to parents, to identify the activities applied for the development of psychomotor skills in children, which expand intuition and skills that lead the child to the acquisition of knowledge.

KEYWORDS: Initial education; Psychomotor skills; Fine motor skills; Gross motor skills; educational orientation; Curriculum design.

INTRODUCCIÓN

La psicomotricidad es una técnica que permite entender a un sujeto de una manera integral, en el que el cuerpo, la mente y emociones se establecen en una relación que permite la funcionalidad general. Aguirre & Valdez (2021) destacan que el desarrollo de la psicomotricidad en el niño, es un proceso que indica cambio, diferenciación, desenvolvimiento y transformación gradual hacia mayores y más complejos niveles de organización, siendo un proceso continuo e integrado “que tiene como escenario fundamental la vida cotidiana”, por lo que la historia de cada individuo llega a determinar sus características y todos aquellos acontecimientos que se hayan dado en su infancia, marcarán su particularidad.

Para Guamuch (2016) la psicomotricidad es la actividad motora o conducta efectora neuromuscular relacionada causalmente con diversos procesos mentales siendo específicas como la psicomotricidad fina y gruesa. En la fina se destacan las acciones que se realizan esencialmente con las manos, a través de coordinaciones óculo – manuales, que ajustan y armonizan los movimientos de las manos y/o dedos entre sí, siendo primordial para el desarrollo de la inteligencia, aprendiendo sobre su medio.

Las capacidades de esta motricidad se van destacando de una manera progresiva, dándose en algunos casos, aumentos o retrocesos que forman parte del adelanto estándar del sujeto; aunque se pueden dar grandes progresos y estancamientos sin consecuencias para el desarrollo normal del niño. En

cuanto a la psicomotricidad gruesa, Guamuch refiere que tiene que ver con los movimientos de los músculos que afectan a la locomoción o del desarrollo postural como andar, correr, saltar, etc., es decir, todo lo que tenga que ver con el desarrollo que afectan a grupos de músculos, por lo que es importante que se ejercite el equilibrio, coordinación, esquema corporal, ritmo, postura, etc., relacionadas estrechamente con la lectura, escritura y matemáticas.

Esta actividad psicomotora permite que los niños logren dominar los movimientos físicos adecuadamente, mejorando la manera de comunicarse en su contexto social y fortaleciendo la salud física y mental del infante. El adelanto psicomotriz, admite que el niño, pueda tener un control adecuado de sus movimientos e impulsos de sus emociones, y una apropiada adaptación al medio sociofamiliar y escolar, enfatizándose los niveles motores, cognitivo y socioafectivo.

Al referirse sobre la psicomotricidad, se debe evitar entenderla únicamente como una mera coordinación de los movimientos premeditados y su adecuada ejecución, debido a que se debe analizar otras características de estos movimientos, ya que necesariamente se requiere entrenamiento. Por ello, sin importar que el sujeto pueda o no nacer con ciertas habilidades, para el desarrollo de su motricidad, siempre será idea que reciba una orientación adecuada a temprana edad, con el propósito de que domine efectivamente los movimientos externos de su cuerpo.

Muñoz (2020) señala que a los 5 años el desarrollo psicomotor evoca el desarrollo de la construcción del esquema corporal, la orientación en espacio-tiempo, la definición de la lateralización y procesos mentales y sensoriales, además, se evidencia el desarrollo del lenguaje expresivo y compresivo, la comunicación y el interés por conocer el mundo que les rodea; todos los movimientos básicos para el desempeño de las destrezas y habilidades, están relacionados con la mejora psicomotriz, que desde temprana edad, se debe estimular y direccionar, con el propósito de que el niño alcance su desempeño físico que se espera.

Como se ha destacado, la actividad del cuerpo se relaciona directamente con aquellos procesos mentales, que al final determinan y permiten la funcionalidad integral del sujeto, que le admiten interactuar y perfeccionar la motricidad en conjunto. En este sentido se considera a la psicomotricidad como un área del conocimiento que se ocupa del estudio y comprensión de los fenómenos relacionados con el movimiento corporal y su desarrollo (Pacheco, 2015).

Estas destrezas motrices se establecen en la correlación de dos elementos: lo psíquico y lo motriz en la que se enfatiza el movimiento dándole interpretaciones psicológicas, concibiéndose como un elemento de desarrollo y resumen del ambiente de un sujeto. Entonces, la psicomotricidad propone una mirada global de los avances y adelantos motrices que decretan la evolución de un individuo, en la que su relevancia va determinando el acontecer de otros procesos, como el mismo lenguaje, el campo afectivo, los procesos de

aprendizaje como la lectoescritura (el lenguaje, la relación afectiva, los aprendizajes de lectura, escritura y procesamiento de datos.

Según Curioso (2021) hoy en dia para la actividad educativa es necesario el uso de recursos novedosos que ayuden al correcto desarrollo de los estudiantes, las canciones infantiles en todo el mundo se usan para la práctica de actividades significativas ya que ayudan a mejorar las destrezas de los niños y niñas, por medio de ella pueden interactuar con su medio y de forma lúdica y armoniosa pueden adquirir conocimientos nuevos.

El proceso educativo debe enfocarse en el desarrollo de una psicomotricidad adecuada en los niños, proporcionando una correcta formación en su desempeño motor, emocional y psicológico, en la que los juegos y la diversión en el acto de la educación, debe integrar todas las funciones corpóreas, por lo que el trabajo de la educación psicomotriz es fundamental para el proceso motor, mental y afectivo del individuo y que se obtiene en la ejecución de ejercicios lúdicos y juegos, auspiciando un encuentro entre el infante y su cuerpo.

DESARROLLO

Para Vallejo (2020) la actividad lúdica es la acción misma, dirigida conscientemente a la liberación voluntaria del impulso vital generado por la necesidad, siendo un acto de recreación destinado a propiciar el desarrollo integral del niño mediante acciones ejecutadas de forma libre y espontánea, presididas por el reconocimiento que hace el individuo sobre su propia y personal capacidad existencial, en pleno ejercicio de su libertad.

Es en las actividades que involucran movimientos y desarrollo de destrezas y habilidades, que el individuo va incorporando desde muy temprana edad de manera coordina, la motricidad elemental, para la interacción social con su contexto. Imbernón & Martínez (2020) señala que el desarrollo humano es un proceso largo y gradual que requiere de la superación de etapas para poder dar paso a otras, entendiendo que, para facilitar un desarrollo integral, global, armónico, hay que conocer primero el nivel de desarrollo del infante, el momento evolutivo y la etapa en la que se encuentra, para que cualquier programa educativo o terapéutico, se realice objetiva y coherentemente.

El desarrollo psicomotor, según (Bravo, 2014) es un proceso madurativo, cognitivo e intelectual, ya que es la educación del movimiento de todo el cuerpo movidos desde la parte neurofuncional y psíquica de todo ser humano, y es en la parte neurofuncional en donde intervienen una serie de funciones mentales y sensoriales que van a ayudar al niño a tener un buen desarrollo madurativo psicomotriz, siendo además un proceso compuesto por dos tipos de desarrollo: el motor y el psíquico; el primero se refiere a las habilidades ligadas a los huesos y músculos, que permiten efectuar movimientos muy complejos y con precisión y el segundo ligado a las actividades cerebrales, de la cual dependen algunas funciones tales como: el lenguaje, manifestaciones de afecto, etc.

Por medio de la actividad del juego motriz el infante expresa interés y preferencia por el movimiento, que luego es asociado en la resolución de problemas en su contexto social, por lo que es en estas actividades donde se fomentan la expresión de procesos mentales como las emociones, pensamientos, sentimientos, dando una posibilidad de que se genere una especie de afluencia emocional.

Camacho (2020) destsa que en esta etapa inicial es fundamental el desarrollo psicomotor del niño que juega un papel muy relevante en el posterior progreso de las habilidades básicas de aprendizaje, desde la capacidad para mantener la atención, la coordinación viso motora (habilidad para poder plasmar sobre el papel aquello que se piensa o se percibe) o la orientación espacial; siendo todos estos aspectos claves para desarrollo de la lectura y la escritura.

Sin embargo, para Vidarte & Orozco (2015) es lamentable observar que en los grados preescolar y primero existe una ausencia de diagnóstico motriz, cognitivo y social de los niños al ingresar a la institución escolar, pues dicho aspecto reviste gran importancia, por lo que el Estado debe promover programas de salud relacionados a la vigilancia del desarrollo motor con el fin de detectar problemas tempranos para una intervención oportuna y adecuada.

La importancia del desarrollo psicomotriz radica en que permite que el infante se puede desenvolver con facilidad y pueda adoptarse a diferentes cambios, disciplina y al desarrollo de movimientos, emoción y cognición, favoreciendo al reconocimiento de su propio cuerpo y a sus habilidades motrices. Ayuda explorar y descubrir el entorno que le rodea, a buscar nuevos desafíos, a relacionarse y jugar con otros niños respetándose de manera divertida, porque lo hacen jugando (Ávila & Mina, 2016).

Los autores también recalcan que las ventajas de la psicomotricidad en los niños de 5 a 6 años es que en ellos se desarrolla el juego libre donde pueden desenvolverse libremente sin complejos ni timidez, se mostraran tal como son, ayudándoles en la parte integral, en la socialización con sus pares de la misma edad, a experimentar, conocerse y mostrarse tal cual son ellos, en un ambiente sano agradable seguro dentro y fuera del salón de clases. En ello radica la actividad lúdica, el juego como una actividad del sujeto, en donde se establezca su importancia, desde lo emocionante y motivacional que debe ser explorado por los docentes, en las unidades de educación básica y media.

Claro (2021) afirma que el juego didáctico, es una técnica participativa de la enseñanza encaminado a desarrollar en los estudiantes métodos de dirección y conducta correcta, estimulando así la disciplina con un adecuado nivel de decisión y autodeterminación; es decir, no sólo propicia la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, sino que además contribuye al logro de la motivación por las asignaturas; o sea, constituye una forma de trabajo docente que brinda una gran variedad de procedimientos para el entrenamiento de los estudiantes en la toma de decisiones para la solución de diversas problemáticas.

Los primeros años de estudio del niño, son básicos para el desarrollo motivacional afectivo y cognitivo, en el que empieza la estructuración de las peculiaridades de la personalidad y se van proporcionando al infante con la capacidad de poder descubrir por sí mismos las relaciones existentes, de construir sus propias bases de orientación, en la que se le provee de las herramientas para sostener una actividad sobre la base de los elementos y situaciones que sus otros adultos le instauren.

De mucha importancia en la educación es precisamente el desarrollo de habilidades motrices, ya que prepara al niño para la actividad intelectual, la escritura y la educación física, las cuales permiten el perfeccionamiento morfofuncional del organismo, aquí se interrelacionan la motricidad gruesa y la motricidad fina como elementos que sistemáticamente van desarrollando la personalidad del niño (Cándales, 2012).

Vilches & Olivera (2018) recalcan que hoy en día, gran parte de las actividades que los niños realizan en los centros de Educación Inicial y ámbitos educacionales se remiten a series reiterativas guiadas por educadores, quedando de lado una actividad tan cotidiana y fundamental como lo es el juego libre, es por ello que se busca promover el desarrollo de la Psicomotricidad Infantil, como motor de aprendizaje entre niños y docentes, ya que jugar es una actividad cotidiana entre niños y niñas, pero, en ocasiones, deja de ser libre o espontáneo cuando éstos ingresan a la Educación Inicial.

En las instituciones de educación básica, los juegos deben convertirse en ejercicios direccionados por los maestros, con sucesiones o procesos repetitivos que deben tener cualidades de ser entretenidas, proporcionando no solamente el desarrollo de capacidades motoras, sino también una adecuada combinación entre lo muscular y lo psíquico.

Es por ello que el entretenimiento se ha venido desarrollando con tintes pedagógicos, para ser un elemento necesario en los procesos educativos, desarrollado con fines pedagógicos en cuantiosas ocasiones, inculcando el uso del esparcimiento como una manera de estimular las respuestas a los procesos educativos, por parte de los estudiantes, haciendo más satisfactoria e innovadora la educación, que permita el adelanto de destrezas y habilidades en los sujetos educandos.

Lo anterior es el principio del instruir entusiasmando, que traslada a los escenarios escolares algunas particularidades adecuadas de lo lúdico, como la capacidad, la valentía inteligente de dificultades, la burla, la danza, la canción, etc. Para la enseñanza moderna, el esparcimiento ha logrado un valor pedagógico personal y no se le tiene en cuenta solo como un intermedio para lograr unos propósitos preestablecidos, ya que el juego ha pasado de ser una simple acción lúdica, a una acción con fines educativos, siendo considerado en la actualidad el juego, como una acción innata del desarrollo infantil (Arévalo, 2020).

Además, Chavez (2020) sostiene que el ser humano realiza diferentes actividades para su desarrollo tales como, gatear o caminar, subir o bajar, correr o saltar, donde requiere de coordinación corporal, por lo que estas actividades son de gran importancia para el desarrollo del hombre; puesto que, implica una estrecha relación entre el sentido de la vista y otros movimientos, por ejemplo, ojo-mano en acciones como gatear, escribir, dibujar, pintar, etc.; ojo-pie en acciones como caminar, correr, saltar, etc.

Por ello, el desarrollo de la psicomotricidad de los infantes se establece en función de la madurez integral física, del crecimiento óseo y neuromuscular, por lo que los adelantos motores son muy significativos en su desarrollo, ya que admiten un adecuado control del cuerpo y del mundo que le rodea. A la vez éstos influyen en las relaciones sociales, puesto que las expresiones de afecto y el juego aumentan cuando los infantes se mueven con autonomía y buscan a sus padres para intercambiar con ellos caricias, abrazos y recrearse (Bravo, 2014)

Al final, se debe referir que los movimientos naturales y de manipulación gruesa se adquieren por herencia biológica y cultural y se constituyen en la base de la especialización motriz que se aprende por medio de la experimentación de actividades lúdicas que se practican en la vida cotidiana, contribuyendo a los procesos de cualificación de las habilidades caracterizadas por movimientos fluidos, flexibles, armónicos, eficientes y eficaces que son el producto de la interacción socio-perceptivo y físico motriz, en la que las habilidades como el lanzar, atrapar, patear, golpear, dan origen a otra variedad de habilidades, como lanzar un balón y atraparlo con una o dos manos y de varias formas más (Arévalo, 2020).

El presente trabajo se establece en una metodología establecida en la muestra mixta de la investigación, ya que incluye elementos cuantitativos y cualitativos, que son determinantes para exponer la actividad psicomotora, la cual admite que los niños logren dominar los movimientos físicos adecuadamente, y mejoran la manera de comunicarse en su contexto social, fortaleciendo la salud física y mental del infante.

Además, se instauró en diferentes posturas metodológicas de autores que se han referido en cuanto a las variables que componen el tema de la investigación, para que se considere una adecuada orientación para el desarrollo de la psicomotricidad en los niños de 5 a 6 años de la Unidad Educativa Luis Ulpiano de la Torre.

Asimismo, en la investigación se empleó las técnicas e instrumentos de recolección de datos con la finalidad de identificar las actividades y referencias que tienen los padres de familia, sobre las orientaciones para el desarrollo adecuado de la psicomotricidad en sus hijos, para luego ser sometidas a un proceso de tabulación y análisis que detallen las características esenciales como la población y muestra del estudio, que estuvo compuesta por 37 padres de familia de la institución referida.

Por lo anterior, el presente trabajo se compone en una investigación a nivel descriptiva en la que se facilitará un análisis del problema y se presenta el marco teórico de cada una de las categorías básicas en el desarrollo de la psicomotricidad de los niños, en la que se enunciarán conclusiones, donde se contextualizarán los principales hallazgos.

Después de la aplicación de la encuesta a los padres de familia, se lograron obtener los siguientes resultados:

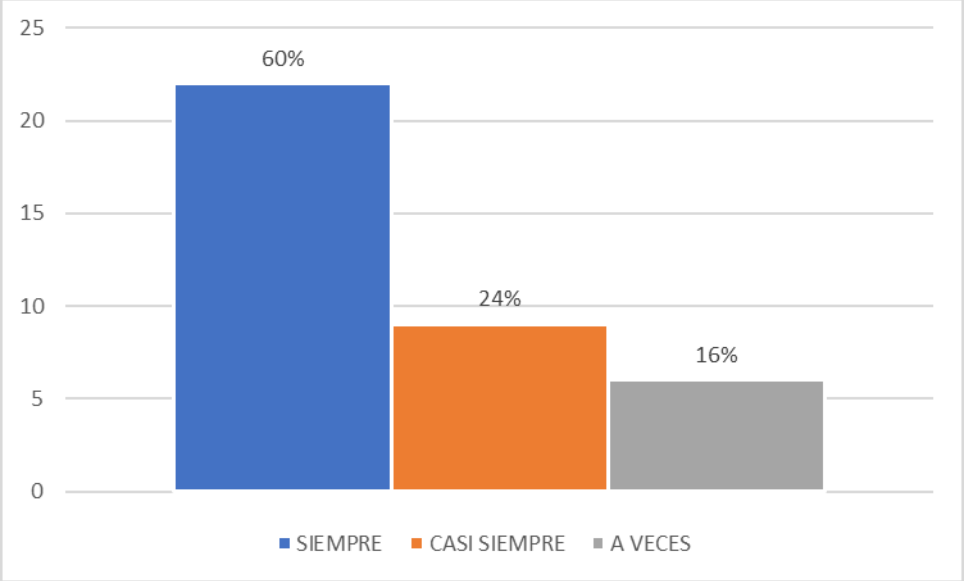

Gráfico 1. Fomento de actividades para el desarrollo de habilidades y destrezas

Se consultó a los padres de familia si fomentan en casa, actividades que ayuden en el desarrollo de las habilidades y destrezas de sus hijos; el 60% contestó que siempre, el 24% casi siempre y el 16% afirmó que a veces. Es importante que, en casa, los padres o familiares ayuden a consolidar el conocimiento visto en el aula de clases, especialmente en el tema de las habilidades y desempeño del educando, entendiendo que mientras más lleve a la práctica lo aprendido, más se puede fortalecer.

La psicomotricidad, intenta poner en relación dos elementos: lo psíquico y lo motriz, estudia el movimiento con connotaciones psicológicas que superan lo puramente biomecánico, refiere la comprensión del movimiento como factor de desarrollo y expresión del individuo en relación con su entorno. La misma trata de hacer una lectura globalizadora de los progresos y adquisiciones motrices que marcan la evolución del ser humano y cuya importancia condiciona el devenir de otros procesos (el lenguaje, la relación afectiva, los aprendizajes de lectura, escritura y cálculo, etc.), que se llega a considerar como un área del conocimiento que se ocupa del estudio y comprensión de los fenómenos relacionados con el movimiento corporal y su desarrollo (Pacheco, 2015).

La triada educativa, en la que se incluye el padre de familia, debe dar seguimiento a los avances o retrocesos que se vayan dando en el devenir del desarrollo de habilidades y destrezas. Vallejo (2020) describe que la

psicomotricidad considera a la persona como un ser que piensa, siente y actúa en simultáneo y en continua interacción con el ambiente, refiriéndose a que en la actividad psicomotriz actúan de manera integrada dos elementos: lo motriz (cuerpo, movimiento) y lo psíquico (ideas, pensamiento, emociones).

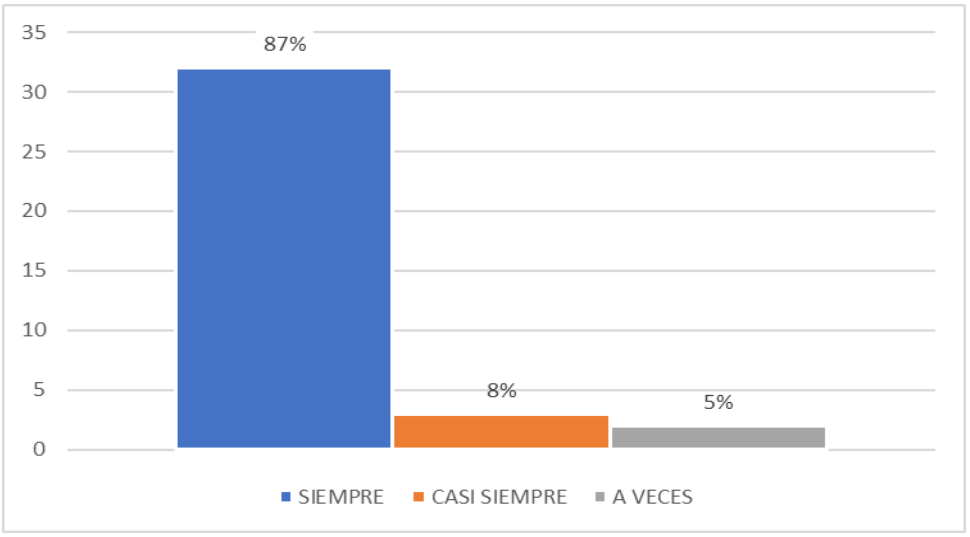

Gráfico 2. Práctica de deportes, correr, saltar y caminar

Sobre si los niños practican actividades en casa como correr, saltar y caminar, el 87% estableció que sí se esfuerzan por desarrollar las actividades en casa, el 8% casi siempre y el 5% a veces. Se destaca la importancia que tiene que, en los primeros años de estudio básico, los padres puedan entender y aplicar los procesos de aprendizaje llevados a cabos en el aula, para que sean repetidos en casa, ya que, a través de la psicomotricidad y la intervención de facilitadores ambientales, los niños van fundando su propia identidad, construyéndose a sí mismo a partir del movimiento y su progreso va de la acción al pensamiento.

Curioso (2021) subraya que el vocablo psicomotricidad se refiere al dominio que se tiene sobre el cuerpo, por lo que, si se quiere hablar de movimientos grandes que se hacen con la ayuda de todo el cuerpo, se está haciendo referencia de la psicomotricidad gruesa, pero cuando nos referimos a movimientos más precisos en donde se necesita de la coordinación de las manos y los ojos, se está haciendo reseña de la psicomotricidad fina.

Los progenitores deben entender que la actividad física es básica para la salud en general y el salto es crucial para gran parte del desempeño físico infantil típica, como jugar en base a planificaciones didácticas, bailar o participar en juegos, evitando que los niños dejen de ser activos físicamente, aumentando la posibilidad de que pueda dominar la habilidad de, por ejemplo, jugar a los saltos, y animándolos a ser físicamente inactivos, con tendencia a estar desde muy pequeños, conectados a juegos y redes sociales.

Por ello, en los primeros años de vida existe una absoluta unidad entre motricidad e inteligencia, entre acción y pensamiento, hasta la edad en la que el niño adquiere el pensamiento operatorio concreto que les da acceso a otro

tipo de aprendizajes instrumentales para ser aplicados. Por esta razón, es importante estimular al niño y poner especial interés en el desarrollo del movimiento puesto que lo motor le permite conocer su entorno, pensar y aprender (Vallejo, 2020).

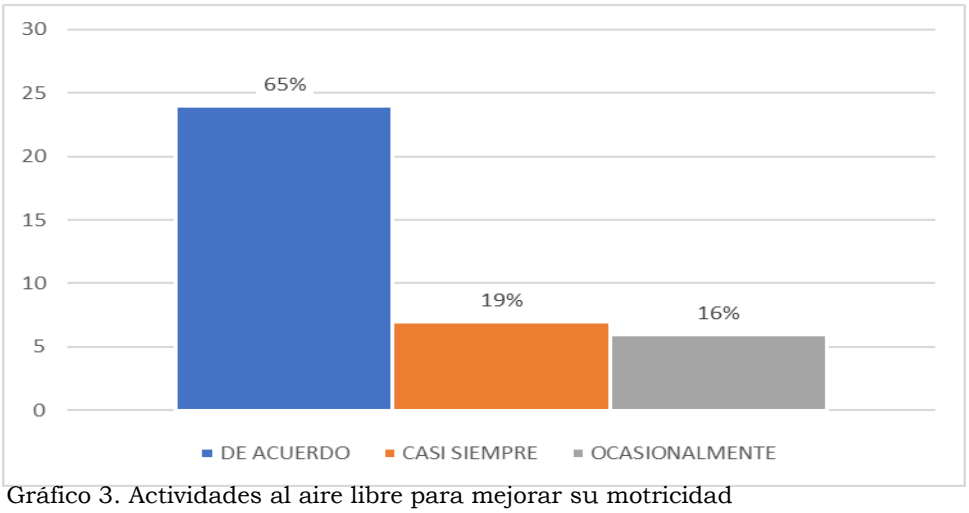

Gráfico 3. Actividades al aire libre para mejorar su motricidad

A la interrogante planteada sobre si considera importante que su hijo realice actividades al aire libre para mejorar su motricidad, el 65% estuvo de acuerdo, el 16% ocasionalmente y un 19% refirió que casi siempre. Para que los niños puedan recrearse y aplicar los juegos enseñados en clases, es prioritario que se adecue un espacio apropiado en el que se logre desarrollar las actividades recreativas seleccionadas y se puedan ver un apropiado adelanto en el desempeño de las destrezas motrices, que se precisan para realizar la actividad.

Por tanto, el papel del profesional, en la escuela, es fundamental para que se dé de manera adecuada el proceso de enseñanza y aprendizaje de las destrezas motrices, y así los infantes presenten un desempeño adecuado para participar en actividades recreativas y luego lo puedan replicar en casa. Si los infantes presentan un desempeño motor suficiente para participar en actividades recreativas al aire libre, es más probable que decidan realizar más actividades físicas recreativas cuando crezcan en su tiempo libre, y esto incluye el tiempo de recreo en la escuela, considerando que es un espacio oportuno para la recreación al aire libre de la población estudiantil (Jiménez, Morera, Chaves, & Román, 2016).

Las actividades al aire libre han justificado su efectividad, por el contrario de que se llegue a sostener por algunos docentes o padres de familia de que el juego dentro del aprendizaje es una pérdida de tiempo, debido a que se han generado efectos diferentes en los ambientes educativos con ejercicios de innovación y mejora social.

De igual forma, trabajar aspectos como la motricidad gruesa enfocada en el equilibrio ha demostrado su efectividad ya que presenta un panorama integral de acción donde incluye aspectos cognitivos y físicos para el desarrollo de los niños en edades tempranas, donde la articulación muscular generar la correcta

apropiación para el movimiento controlado, la coordinación y el equilibrio en cada una de las actividades de acuerdo a las necesidades que se planteen en el contexto de aplicación (Campaña, 2020).

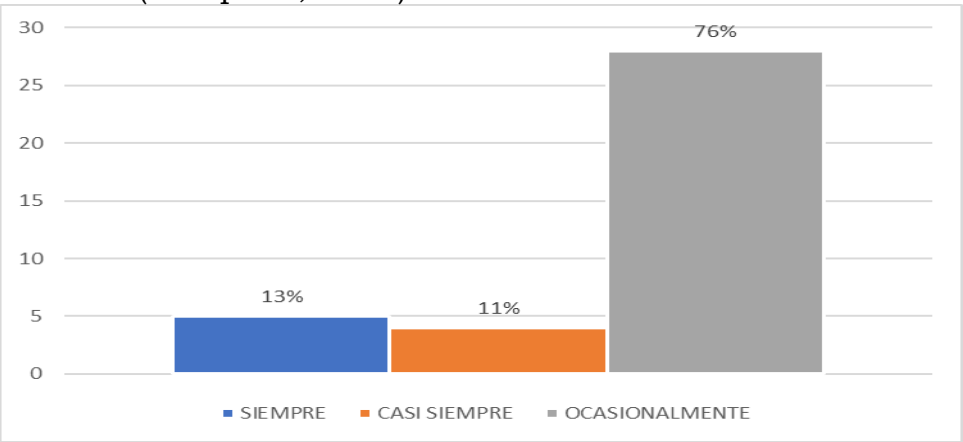

Gráfico 4. Actividades con plastilina o masa de harina en casa

Cuando se preguntó a los padres de familia sobre la frecuencia en la que su hijo realiza actividades con plastilina o masa de harina en casa, el 76% señaló que ocasionalmente realizan esta actividad con sus hijos, el 13% contestó que siempre y un 11% casi siempre. Los docentes deben proponer estrategias con la intención de auspiciar el desarrollo motriz considerando que, al realizar una actividad con niños, se debe pensar que ellos poseen particularidades propias de su edad, en el campo bilógico, psicológico y social, para considerar aspectos internos y externos del individuo (medio ambiente, crecimiento, maduración, desarrollo).

Dada la gran importancia del desarrollo motriz fino en los procesos de formación del ser, para el desarrollo humano, es básico un cambio de forma y de fondo en los procesos de atención y educación del niño desde el campo de la motricidad fina, ya que es aquí donde el arte va a ser una herramienta pedagógica que ayude a desarrollar este tipo de motricidad (Carabalí, Carabalí, & Tello, 2016).

A los padres de familia se les debe socializar los programas educativos de la educación preescolar, en donde esta los contenidos de las diferentes áreas en el que se desarrollan la personalidad de los niños en el que se contemplan los adelantos físico, moral, estético, laboral e intelectual, en las que se concentran los elementos fundamentales que desde el primer año de vida reciben los niños para el desarrollo del lenguaje activo y de los movimientos óculo-manual, para ajustar y combinar los ejercicios de las nuestras manos y/o dedos.

Por ello, dentro del dominio de los movimientos, que tiene lugar en el primer año de vida, resulta de vital importancia para el desarrollo cognoscitivo del niño, el proceso que conduce a la acción prensil, o sea, al agarre. Este comienza alrededor del tercer o cuarto mes de vida y se perfecciona en el segundo semestre con el movimiento de la mano hacia el objeto y la posibilidad de poner

el dedo pulgar, lo que le permite sujetarlo con los dedos (pinza digital) (Cabrera & Dupeyrón, 2019).

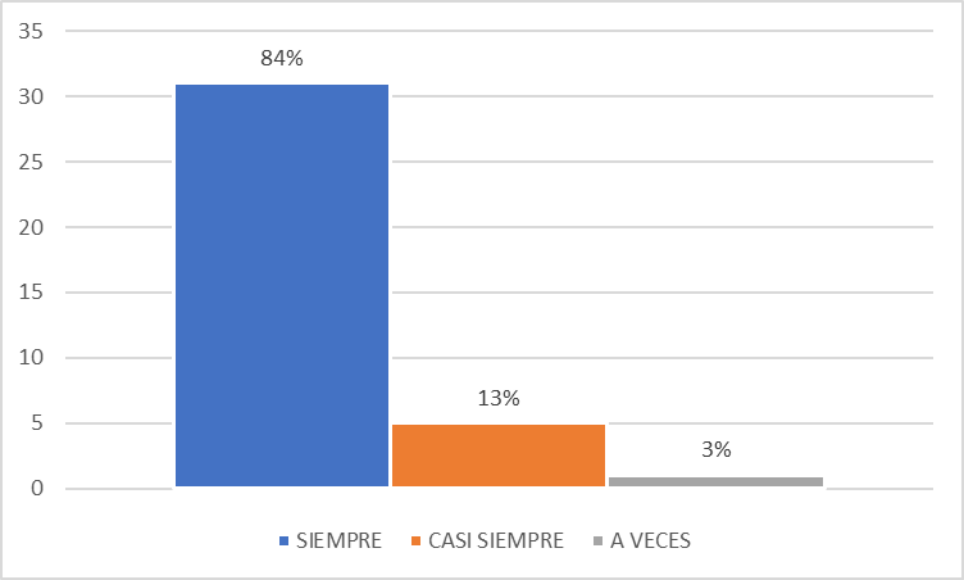

Gráfico 5. Identifica nociones arriba-abajo, dentro-fuera, hoy-mañana

Se consultó a los padres de familia sobre si su hijo reconoce con facilidad las nociones arriba-abajo, dentro-fuera, hoy-mañana el 84% recalcó que siempre, el 13% que casi siempre y el restante 3% a veces. Las nociones espaciales son palabras que se deben aprender para que el niño pueda enunciar dónde se localizan las cosas, donde se ubica en tiempo espacio, él o las personas a su alrededor y que estas logren identificarlas y poder seguir los rastros que los infantes les puedan dar al recibir una indicación de ellos, que incluya los elementos a las que se hace referencia.

Para Vidarte & Orozco (2015) la motricidad tiene en cuenta aquellos aspectos relacionados con la coordinación, el control postural, la lateralidad, la estructuración espaciotemporal y el lenguaje, los cuales ayudan al desarrollo y al dominio adecuado del cuerpo, lo que propicia la construcción de procesos más complejos como el esquema corporal y el afianzamiento del yo, ello con la intención de alcanzar aprendizajes individuales y colectivos que le van a permitir integrarse al mundo social.

Se debe destacar en esta parte que el desarrollo de la psicomotricidad debe ser abordada además, en lo que es el ejercicio social y de educación física, sobre todo en el nivel inicial, ya que los niños desde su etapa escolar temprana ponen en práctica sus capacidades motrices, desarrollan su creatividad, mejoran su comunicación, aprenden a comunicar sus sentimientos, a expresarse a través del movimiento de su propio cuerpo, diferenciando sensaciones; de ahí parte la importancia de utilizar canciones infantiles para su educación, además de poder enseñar conceptos básicos a través de ellas puesto que los niños aprenden mejor las cosas cuando se divierten (Curioso, 2021).

CONCLUSIONES

Para realizar una actividad manual y favorecer el desarrollo de la actividad de motricidad fina a través de la observación ,la atención, la memoria ,las emociones ,las habilidades lingüísticas así como las movilidad de dedos proporciona múltiples benéficos para los niños y niñas; los padres de familia que fueron el objeto de estudios le dan credibilidad al usos de materiales didácticos que son manipulados por las manos favoreciendo los movimientos manuales y flexibilidad que conllevan al progreso dominio de la escritura de acuerdo a los resultados de la investigación el desarrollo de la destrezas se facilitan por el uso de las herramientas didácticas como la plastilina o la masa de harinas, en la complementación de las actividades, que reemplazan a otros materiales como cartilla, pizarra imaginaria, plastilina, pictograma, técnica de dibujo y pinturas.

En referencia a las actividades al aire libre solo se necesita unos cuantos materiales reutilizados para que los niños exploren destrezas vitales para su desarrollo que fueron destacadas tanto por los docentes como por los padres de familia, que son a los que acompañan a los niños en el proceso de los aprendizajes, el educando actual, demanda que los progenitores estén más atentos con los procesos educativos de sus hijos y que además se le dé la relevancia del caso a la idea de que la actividad física es básica para la salud, en la que acciones como saltar, correr, caminar, son cruciales para gran parte del desempeño físico infantil, disminuyendo el uso frecuente de los videos juegos.

El desarrollo de las nociones espaciales permiten que el niño logre expresar la localización de las cosas, por lo que se hace prioritario una programación de capacitaciones a los padres de familia sobre actividades que tengan mayor aceptación, alcance y disfrute la aplicación de estrategias educativas en la que se distingan contenidos que involucren las destrezas y habilidades en los infantes, auspiciando la formación de su personalidad y los adelantos físicos e intelectual, que son elementales desde el primer año de vida para el avance del lenguaje activo y de los movimientos para ajustar y combinar las acciones de las manos y dedos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre, Y., & Valdez, Y. (2021). Desarrollo del programa YOYU para mejorar la psicomotricidad gruesa en niños de 5 años - I.E. Experimental – UNS - 2019. Escuela Profesional de Educación Inicial, Facultad de Educación y Humanidades. Nuevo Chimbote – Perú: Universidad Nacional del Santa.

Arevalo, J. (2020). Juegos motrices para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de cinco años de Educación Inicial de la Institución Educativa Enrique Guzmán y Valle - Piura. Facultad de Educación y Humanidades Escuela Profesional de Educación. Piura-Perú: Universidad Católica Los Ángeles Chimbote.

Ávila, E., & Mina, E. (2016). Influencia del teatro en la calidad del desarrollo de la psicomotricidad en los niños de 5 a 6 años guía didáctica con enfoque expresivo para

docentes. Carrera Educadores de Parvulos, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Guayaquil, Ecuador: Universidad De Guayaquil.

Bravo, S. (2014). Programa de intervención motriz para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa de niños(as) de educación inicial con discapacidad visual, de la Escuela Municipal de Ciegos "Cuatro De Enero" de la ciudad de Guayaquil. Quito-Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.

Cabrera, B., & Dupeyrón, M. (2019). El desarrollo de la motricidad fina en los niños y niñas del grado preescolar. Mendive, 17(2), 222-239.

Camacho, G. (2020). Desarrollo psicomotor de los niños de primer grado de básica primaria de la Institucion Educativa Maria Inmaculada. Licenciatura en Pedagogía Infantil, Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio. Ibagué: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Campaña, M. (2020). Estrategias lúdicas para fortalecer la motricidad gruesa enfocada en el equilibrio de menores de cuatro años del C.D.I. "Bosque Encantado Dos" en el municipio Valle del Guamuez, Putumayo. Licenciatura en Educación Preescolar, Facultad de Educación. Pasto-Colombia: Universidad Santo Tomás.

Cándales, R. (2012). La capacitación psicopedagógica para desarrollar la motricidad fina en los niños de 3 a 6 años del Centro de Educación Nacional Bolivariano "El Llano". EduSol, 65-75.

Carabalí, M., Carabalí, M., & Tello, M. (2016). El arte y la motricidad fina. Bogotá, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores.

Chavez, J. (2020). Dibujo libre y la pintura en el desarrollo de la motricidad fina en niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Cuna Jardín N°242 Divino Maestro Pucallpa 2019. Escuela de Posgrado. Pucallpa – Perú: Universidad Nacional de Ucayali.

Claro, L. (2021). Estrategias didácticas para mejorar la psicomotricidad en los niños de 5 a 7 años de las escuelas deportivas del instituto de deporte y recreación del municipio de Ocaña. Departamento de Educación, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Bogotá D.C.: Fundación Universitaria Los Libertadores.

Curioso, J. (2021). Las canciones infantiles como herramienta didáctica para el desarrollo de la psicomotricidad en los niños de la Institución Educativa Inicial N°338 - Sayán. Escuela de Posgrado. Huacho–Perú: Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

Guamuch, L. (2016). Manual de orientación a padres para la estimulación de funciones básicas del aprendizaje para niños de 5 - 6 años. Centro de Investigaciones en Psicología - Cieps-"Mayra Gutiérrez", ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Imbernón, S. D., & Martínez, A. (2020). Motricidad fina versus gruesa en niños y niñas de 3 a 5 años. Journal of Sport and Health Research, 12(2), 228-237.

Jiménez, J., Morera, M., Chaves, K., & Román, A. (2016). Beneficios de las actividades recreativas y su relación con el desempeño motor: Revisión de literatura. EmásF, Revista Digital de Educación Física, 4(43), 9-24.

Muñoz, K. (2020). La estimulación del área psicomotriz en el aprendizaje de la lecto escritura para niños de 5 años. Maestria en Educación Mención Inclusión Educativa y

Atención a la Diversidad, Departamento de Posgrado. Guayaquil- Ecuador: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.

Pacheco, G. (2015). Psicomotricidad en Educación Inicial. Algunas consideraciones conceptuales. Quito–Ecuador: Pacheco Montesdeoca, Rosario Guadalupe.

Vallejo, J. (2020). Los circuitos neuromotrices en el desarrollo psicomotriz en niños de 3 a 5 años. Carrera Docencia en Educaciòn Fìsica, Facultad de Educación Física, Deportes y Recreación. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.

Vidarte, J., & Orozco, C. (2015). Relaciones entre el desarrollo psicomotor y el rendimiento académico en niños de 5 y 6 años de una institución educativa de La Virginia (Risaralda, Colombia). Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 11(2), 190-204.

Vilches, L., & Olivera, J. (2018). El juego como estrategia para mejorar el desarrollo de la psicomotricidad en niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial de Pacchanta, Distrito de Ocongate-Quispicanchi-Cusco. Unidad de Segunda Especialización, Facultad de Ciencias de la Educación. Arequipa - Perú: Universidad Nacional de San Agustin.